

Montreal, Diciembre de 1972

6

Sr. Don Manuel Irujo:
Leigh-on-Sea,
Inglaterra.

Mi querido amigo:

?Qué tal están ustedes? A veces tengo noticias tuyas a través de IBERICA ó de TIERRA VASCA, y por ellas veo que sigue usted en la brecha, como todo exilado decente. Yo aquí también procuro hacer lo que puedo. Los problemas de España, particularmente los de Euzkadi, están interesando bastante, y por lo general soy yo la persona que tiene que explicar algunas cosas por el sistema audiovisual. Hay otro que también suele hacerlo, solamente ante el micrófono de una estación comercial que transmite semanalmente una hora en español (La Hora Española), y es un catalán que unas veces se titula 'Padre Arribas' y otras 'Doctor Arribas'. Cuando una vez le pregunté a ver en qué quedábamos...Padre o Doctor...me respondió que había sido franciscano, pero que colgó los hábitos. Por sus contactos y por la campaña que trata de hacer, yo creo que es Opus-Dei, con la misión de que no se desmanden los emigrantes españoles que aquí llegan.

Sin embargo la prensa canadiense no le presta atención alguna, y las noticias que publican con respecto a España y al ETA proceden de sus corresponsales en París ó en Londres, y nunca son favorables a Franco, aunque tampoco aplaudan las hazañas de los guerrilleros vascos. Estas me preocupan mucho, sobre todo por las repercusiones que en Francia están ya produciendo contra los refugiados vascos, los mismos que lucharon contra los invasores nazis y liberaron Burdeos. ?Será posible que los franceses destierren de Euzkadi (de Lapurdi, Benapara y Xuberoa) a los que las defendieron mientras ellos claudicaban? Nunca lo hubiera creído.

Sin embargo tampoco aplaudo algunas violencias del ETA, aunque creo que en ello hay también mucho de provocación (y aquí hay muchos canadienses que creen lo mismo) y que, por ejemplo, el asesinato del Cónsul francés ha sido obra de la 'Secreta' de Franco antes que de ningún miembro del ETA. En toda investigación por un asesinato misterioso, de las primeras personas que se sospecha es de aquellas que puedan beneficiarse por la desaparición de la víctima. En este caso, como en otros, los más perjudicados serían los vascos (correligionarios o hermanos de los del ETA) residentes en Francia. Y que conste que no fui yo el primero que dijo esto en la televisión CBC/Canaló de Montreal, sino Earl Ferguson, un comentarista de Toronto. En fin, que estoy preocupado por los muchos amigos que tengo en Bajos Pirineos.

Por lo demás seguimos bien. Yo, aunque jubilado, todavía no retirado. Tengo un programa semanal (The Canadian Press Review) que se transmite en inglés, francés y español, en el que analizo los acontecimientos de interés mundial ocurridos durante los últimos días, según los comentarios de diferentes diarios canadienses. También escribo historias cortas en español, que Radio Canadá graba en discos para su distribución en el mundo de habla hispana. Y ya estoy terminando mis memorias ("El Vórtice"), para EKIN. Todo ello me entretiene mucho y hace que no me dé cuenta de mis 70 julios.

Bueno, Don Manuel, con esto termino por hoy deseándole todo lo mejor en compañía de su hija Miren y del resto de la familia. Con muchos recuerdos de Juanita, reciba un abrazo de su compatriota y amigo,

Tedio Bilbao

CANADIAN BROADCASTING CORPORATION

INTERNATIONAL SERVICE

CABLE ADDRESS:
INTRADP.O. BOX 6000
MONTREAL, CANADA

Montreal, 3 de Junio de 1972

Sr. Don Manuel de Irujo,
Gouvernement d'Euzkadi,
50 rue Singer, Paris.

Mi querido amigo:

Recibí a su debido tiempo su muy grata del 17 del pasado, que no respondí antes por hallarme extraordinariamente ocupado en la terminación de una nueva serie de cuentos que Radio Canadá me encargó con urgencia, para poderla distribuir grabada en discos antes de fines de Mayo. Ya la terminé, y así he reanudado el trabajo en mis memorias ("El Vórtice"), tal como le anunciaba en mi carta del mes de Abril. De quien aún no he tenido respuesta es de su hermano Andrés, a quien escribí el día 14 de Marzo.

Mucho le agradezco lo que me dice acerca de los proyectos del almirante Sir Peter Gretton, aunque a juzgar por lo que él mismo me ha dicho, y me ha preguntado, en sus cartas, me figuraba de qué pie cojea. Solamente con conocer los nombres de algunos de sus informadores, que él mismo me facilitó - Capitán Enrique Manera, en la actualidad Jefe del Departamento de Historia del Ministerio de Marina en Madrid, y Almirante Barbuda - me bastaba. El primero era un oficial de la Marina de Guerra al que los marineros republicanos encerraron al principio de la guerra civil por creerle fascista. Y no se equivocaban, aunque, debido a que no era malo ni arrogante como otros colegas suyos, lo pusieron pronto en libertad y prestó algunos modestos servicios en la flota. Pero finalmente fué uno de los sublevados en Cartagena el día 5 de Marzo de 1939. Allí se quedó, y el hecho de que le hayan otorgado el cargo que tiene es una prueba de que fué un agente franquista durante toda la guerra. Otros oficiales del Cuerpo General de la Armada también se quedaron, pero con la excepción de éste, ninguno fué reintegrado a la Marina de Guerra, y casi todos sufrieron prisiones, siendo fusilado alguno de ellos. El llamado Almirante Barbuda, que según Sir Peter Gretton 'fought reluctantly and under a pseudonym in the Republican Navy' es un embustero. Algunos sabían quien era y donde se había escondido, y no se le denunció por evitar que corriera más sangre. En mis memorias citaré algunos casos parecidos, incluyendo el suyo, y un episodio tragicómico de la vida del primero, Enrique Manera, que cuando iba a ser fusilado (con otros traidores) al principio de la guerra, el miliciano de la FAI que encabezaba el piquete, le vió de tan corta talla (apenas 5 pies) que ordenó que le dejasen pues abultaba menos que un cartucho...e iban a necesitar un campeón de tiro al blanco para poder ni siquiera herirle. Y después de esto fué cuando le pusieron en libertad, en aquellos días anárquicos del principio de la contienda en Cartagena.

También he podido ver en las cartas de Sir Peter Gretton que éste es de los que creen que la ayuda de Rusia fué lo que nos permitió resistir tanto tiempo, y que tanto el Gobierno de la República como los mandos de tierra, mar y aire no hacíamos sino lo que nos ordenaban los rusos. Quiero también en mis memorias poner de manifiesto que tal ayuda fué insignificante en comparación con la que Alemanes e Italianos dieron a Franco. Todo ello con datos y estadísticas que poseo, pues esto es lo único que saqué del buque que mandaba (el 'Almirante Antequera') cuando llegamos a Bizerta y fuimos a parar al campo de concentración de Meheri-Zebbeus.

Sigue....

Hace un par de semanas estuvieron en Montreal dos jóvenes señoras españolas - doña Juana Leon Sanchez y doña Victoria Rodriguez - cuyos esposos están presos en España sufriendo penas de varios años, el de la primera por ser uno de los organizadores de una huelga en Galicia, y el de la segunda por haber encontrado en su poder alguna propaganda antifranquista. Además, el padre de la segunda fué fusilado en España al final de nuestra guerra. Ambas muy inteligentes, hablando muy bien francés, y sobre todo muy valientes. Vinieron en misión de propaganda, bajo el lema '¡Amnistia en Espagne, Spain, España;', con la idea de informar a los canadienses de lo que está sucediendo allí. El viaje ha sido organizado y sufragado por una Asociación que tienen en Toronto los sobrevivientes del Batallón Mackenzie-Papineau, la unidad canadiense que luchó en España en las brigadas internacionales, y por los amigos y admiradores del Dr. Norman Bethune, que también estuvo en nuestra guerra para ir luego a China donde su nombre es venerado, habiendo sido un amigo de Mao Tse Tung. (También lo fué mío, y él me salvó la vida en Cartagena cuando, herido por una bomba en mi barco y habiendo perdido mucha sangre, me hizo una de aquellas transfusiones que le hicieron famoso). Como intérprete para el inglés venía con ellas Isabelita Alonso, una chica que estuvo refugiada en Londres y ahora vive en Toronto, y que trabajó como actriz en algunos de mis radioteatros para la BBC. Naturalmente, yo las acompañé todo el tiempo que estuvieron en Montreal y en Quebec, y las presenté en la Asociación de la Prensa Canadiense.

Han estado en Vancouver, en Toronto, en Ottawa, en Montreal, en Quebec y en Halifax. Les acompañaba también Gloria Montero Fulton, Presidente de la Sociedad Republicana Española de Toronto, que hacía las presentaciones en inglés. Esta también estuvo en Inglaterra donde se casó con un inglés, Fulton. Sus entrevistas fueron radiadas y televisadas en todas las ciudades que han visitado, y se han publicado artículos y entrevistas en muchos diarios, todas condenando las injusticias de Franco, tales como Le Devoir, The Montreal Star, La Presse, Ottawa Citizen, The Toronto Globe and Mail, etc. En Ottawa les ofrecieron un almuerzo algunos miembros del Parlamento, no sólo del NDP (que es el Laborista de Canada), sino también del Liberal y del Conservador. Les prometieron que si al llegar a España, pues ya han regresado, fueran detenidas, presentarían el asunto en el Parlamento y hasta recomendarían una protesta ante las Naciones Unidas. En Montreal hablaron en la Asociación de la Prensa, en el Sindicato de la Construcción, y en la Universidad McGill. Causaron sensación, y fueron agasajadas con admiración y simpatía. Empero, los españoles presentes se podían contar con los dedos, a pesar de las sociedades que ya hay en Montreal, aunque todas estén organizadas por el Opus Dei, el Ministerio de Información y Turismo, la Sociedad de Cajas de Ahorros Españolas (para que manden allí sus ahorros los emigrantes), y... un llamado Padre Arribas, que tiene a su cargo la 'Hora Española' en una radio local, y que presume de vasco. Desde luego, esa radio no dijo ni palabra de la visita, y el Arribas...o Arribista como le llaman algunos, tampoco fué a ninguno de los actos. Pero envió a alguien para que interrumpiera, aunque los canadienses le hicieron callar en cuanto empezó a meterse con las dos mujeres.

Por cierto que este Padre Arribas anda diciendo por ahí que cuenta con \$4.000.000 que le facilitará el Gobierno Español para abrir un Centro en Montreal, con frontón (Jai Alai) y todo. Yo no le creo, pero con ello trata de atraerse prosélitos. ¿Qué le parece?

Para terminar le diré que los vascos de Boise, Idaho, y Jon Jausoro en nombre de ellos, me invitaron a ir con Juanita a pasar las fiestas vascas que han tenido lugar allí estos días. Pero nos ha sido imposible. Les he prometido hacer un esfuerzo e ir por allí quizá para San Ignacio.

Y con muchos recuerdos para su familia, un afectuoso saludo para el Padre Onaindia, reciba un gran abrazo de estos sus incondicionales,

Tucho Juanita

su señal privada =
1599 Graham, Ap. 4.
Montreal 30^e Que,
Canada.

Montreal, 4 de Abril de 1972

36

Sr. Don Manuel de Irujo.

Mi querido amigo:

Muchas muchas gracias por su muy grata del 17 de Enero, que no respondí antes por haber estado ocupadísimo preparando, principalmente, la documentación básica para mis memorias. Escribí también a su hermano Andrés, Director de la Editorial Vasca EKIN, el día 14 de Marzo, y estoy esperando su respuesta.

La verdad es que creo que ha llegado el momento de que aparezcan esas 'memorias', y no por lo que tengan de personal sino por esclarecer algunos hechos que quedaron en tinieblas, y que ahora están saliendo a la luz completamente tergiversados por la propaganda franquista. Los Episodios Nacionales Contemporáneos, de la Editorial Planeta, de Barcelona, escritos en forma novelesca ó de semi-memorias por Fernández de la Reguera y Susana March (que me han dicho es hija de Juan March el 'último pirata del Mediterráneo si dejamos a un lado a Aristóteles Onassis'). Perdón; dije semi-memorias, pero lo que quería decir era pseudomemorias. He leído "Héroes de Cuba", "La Semana Trágica", "España Neutral", "El Desastre de Annual" y "El Directorio Militar: 1923-1925". Y anuncian, en preparación, "La Caída de un Rey", "La República", "La Guerra (1936-1939)" y "La Posguerra". Lo que he leído está muy bien escrito, con formidable documentación, sin demostrar demasiado encono, pero pasando por alto muchos acontecimientos y poniendo sobre el tapete aquello que conviene a su causa.

Bien, pues mis 'memorias', como le dije a su hermano Andrés, tratarán de algunos de los citados episodios, y de otros de los que todavía no ha hablado nadie. Principalmente, por supuesto, en lo que se refiere a la guerra civil naval, que fué mucho menos civil que lo que han pretendido muchos. He propuesto que la obra se titule "El Vórtice" y que conste de tres libros, o partes, en un solo tomo. La primera parte recordará sucesos ocurridos mucho antes de que estallara nuestra guerra, en Italia donde los presencié, en Alemania donde los sufrí alguna vez, en Francia, Inglaterra y Estados Unidos, donde vivían en la higuera sin querer darse cuenta de que el mundo entraba en el 'semicírculo peligroso' de la más espantosa tempestad que la humanidad sufriera, y en España donde los síntomas del ciclón se hacían más patentes (Marruecos con el amanecer de Franco - de lo que fuí en parte testigo - el expediente Picasso, la Dicta...blanda, Jaca donde estuvo implicado Ramón Franco, a cuya fuga contribuí por casualidad para que no corriera la suerte de Galán y de García Hernández, etc. La segunda parte será la historia, principalmente naval, de nuestra guerra, con la descarada y formidable ayuda que las marinas de Mussolini y de Hitler prestaron a Franco (con pelos y señales) y la muy relativa que a nosotros nos dieron los Rusos. En el tercer libro hablaré del pago que de su deuda Franco dió a los Nazis (bases navales en Galicia, las Islas Canarias y en Anobon y Corisco, además de la 'Línea Saliquet' en los Pirineos hasta que Francia claudicó, y los puertos con que Hitler contó en España convirtiendo en fiasco el pretendido bloqueo aliado. En resumen, que España no fué neutral ni un momento, sino 'no beligerante' como Italia antes de meter la pata Mussolini entrando en la guerra y haciéndole la pascua a Hitler al abrirle antes de tiempo otro frente de combate. Para mí, y según la opinión de algunos que estaban en ello en aquel entonces, de tal 'no beligerancia' fué de los que trataron Hitler y el Caudillo en su entrevista famosa. Porque si Franco no hubiese obedecido las órdenes que recibió aquel día, que eran las de permanecer neutral, los Aliados hubiesen podido establecer una cabeza de puente en España, mucho más fácil que la de Normandía. Y de aquel modo, la cabeza de puente era en realidad de los alemanes. Además, de este modo, Franco tuvo mejor suerte, hasta el punto de ser reconocido finalmente su Gobierno por los países aliados, y...de ser abrazado por presidentes americanos.

Todo esto, en forma novelesca y con numerosos episodios verídicos y de profundo carácter humano, lo relata un hombre que fué oficial y capitán de la Marina Mercante en la tercera década del siglo, comandante de la Flota Republicana y Comisario Político de las flotillas de destructores (estando presente en la batalla en que fué hundido el 'Balears' y en el bombardeo del crucero alemán 'Deutschland' en Ibiza, por dos destructores republicanos y no por un avión ruso como se ha dicho), internado en un campo de concentración en Túnez, coorganizador de la resistencia en Francia antes de la ocupación, colaborador del Intelligence Service en el Norte de Africa y en Francia, corresponsal de guerra naval para la Atlantic Pacific Press Agency (cubriendo convoys en el Mar del Norte y en el Atlántico) y siendo siempre un vasco bastante soñador y hasta poeta.

Y en todo ello, como dijera una vez Sediles, VOY A DECIR LA VERDAD. Es por ello que espero con ansiedad la respuesta de Andrés, quien en la carta que me escribió en Febrero me decía que tiene ahora en prensa algunos otros libros y que tengo unos meses de tiempo para preparar el mío. Y en ello estoy, trabajando algunos días hasta 15 ó 16 horas.

Me gustaría recibir su opinión sobre las ideas que, en general, le expuesto. Voy a escribir hoy mismo al Almirante Fuentes (al que le ruego salude en mi nombre si le vé), y al Vicealmirante Sir Peter Gretton. También a José Troyano de los Ríos, sobrino de don Fernando de los Ríos, que es hoy profesor de la Universidad de Caracas y fué Comandante de nuestra flotilla de lanchas torpederas, enviadas con cuentagotas por los rusos, y que espera desde hace tiempo estas memorias para las que me facilitó valiosa información.

Con afectuosos recuerdos para Miren y familia, así como para el Padre Onaindia y otros vascos que por ahí andan, tanto de Juanita como míos, le envía un abrazo su amigo y compatriota,

Pedro M. Bilbao

PD: Hace pocos días me pidió el Canal 12 de Televisión una entrevista sobre el País Vasco y sus problemas. Duró 30 minutos y durante este tiempo expliqué bastante del carácter vasco y de la historia de Euzkadi. Señalé la diferencia que existe entre una constitución federal como la Canadiense y un gobierno centralista como el Español. Todo ello impresionó bastante a los francocanadienses, y he tenido muchas llamadas haciendo preguntas y felicitándome. Al que parece que no le gustó mucho mi opinión fué al Cónsul de España ni a los representantes de industrias y negocios españoles que se mueven ahora mucho en el Canadá. Pero uno de ellos, que no ha querido dar su nombre, me envió una insignia de plata preciosa, con el escudo esmaltado de las Siete Provincias, diciendo que es el emblema de ETA. Es posible, pero de todos modos yo ya me lo he plantado en la solapa y lo voy luciendo por ahí. Anoche, en el Club de la Prensa, me preguntó un periodista francocanadiense, que se llama Salaberry, dónde podría él comprar otra insignia igual. El no habla español ni euskera, y parece que hasta no hace mucho tiempo no sabía que su nombre es vasco. Y como él hay bastantes aquí.

Vall

Montreal, Enero 2, 1972

Sr. Don Manuel de Irujo,
"Nabarra" - 60 Sandleigh Road,
Leigh-on-Sea (Essex),
England.

41

Mi querido amigo:

Quizá haya usted echado de menos la pasada Navidad nuestra acostumbrada felicitación para usted, su hija y familia. Sirvan estas líneas, aunque con alguna demora, para desearles todo lo mejor en dichas fiestas además de un próspero y feliz Año 1972 a todos ustedes.

La razón de no haberlo hecho antes, o sea hace pocos días, ha sido que yo, Pedro, ingresé en el hospital a fines de Noviembre, donde me extrajeron la vesícula biliar que la tenía llena de piedras, y no volví a casa hasta precisamente la semana de Navidad. Y hasta hoy mismo no he estado en condición de ponerme a escribir a nuestros más queridos amigos. Pero ya estoy bien, y reponiéndome rápidamente. Tanto que ya la semana próxima volveré a radiar (después de 5 semanas de ausencia) mi programa semanal "Canadian Press Review". Este programa, que lo transmito en inglés y en español, es uno de los que hago para la Canadian Broadcasting Corporation desde que me jubilé. Otro es una serie de radionovelas que preparo para transmisión y transcripción, sirviéndome de tema episodios de la vida de emigrantes y emigrados europeos y latinoamericanos en Canadá.

Aparte de mi enfermedad, seguimos bien en este país, y cada vez más contentos de habernos quedado en él, a pesar del hielo y la nieve con que nos obsesiona esta temporada. Pero la gente, tanto los francófonos como los anglófonos, es cariñosa y comprensiva. Nosotros tenemos buenos amigos entre ambos, y unos y otros nos consideran mejor por lo que tenemos de vascos que por lo que habemos de españoles. Aquí, y no sólo por lo poco que yo haya podido hacer para exponer nuestra causa (en artículos, conferencias en centros y universidades, y charlas ó entrevistas en radio y televisión), cada vez es mayor el interés por nuestros problemas. Como muestra, adjunto le envió un recorte del 'The Montreal Star', el diario de mayor circulación de todo el Canadá en lengua inglesa, publicado el último día del año, transcrito de 'The Observer' de Londres. Y yo voy a transcribir algunos párrafos en mi 'Canadian Press Review' de esta semana.

Por otra parte, he vuelto a tener noticias del Almirante Valentín Fuentes, desde París, y una carta del Vicealmirante inglés, retirado, Sir Peter Gretton, fechada en Noviembre en el University College de Oxford, urgiéndome para que publique el libro con mis memorias haciendo historia de la Flota Republicana y de la contribución de algunos de aquellos marinos para la causa de los Aliados en la Guerra Mundial. Me gustaría hacerlo, pues lo tengo escrito con gran documentación, pero todavía no he podido hallar un editor. ¿Se le ocurre a usted algunos?

¿Qué tal están ustedes? Escribanos. No deje de transmitir nuestros recuerdos al Padre Alberto Onaindía. Con un gran abrazo,

Juanita & Pedro M. Bilbao